

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no haya de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—*El Santo Angel de la Guarda.*

EL SOL..... { Sale..... a las 6 y 27 minutos.
Pónese.. a las 5 y 33 minutos.

Noticias estrangeras.

ITALIA.

No tratamos hoy de dar noticias respecto al regreso de Su Santidad: son tan varias y contradictorias que deberemos dejar pasar unos dias á ver si se cumplen los anuncios que se fijan por distintos periódicos y con diversidad de fines. Parece mas natural, que ocurriendo en uno de los Estados de Italia hechos que afectan directamente á la nacion española, demos preferencia á ellos y con mas motivo cuando pudieran causar el entibamiento de nuestras relaciones diplomáticas con el Piamonte.

Por la carta de Génova que insertamos en uno de nuestros últimos números, se enterarian nuestros lectores de la desagradable ocurrencia acaecida con varios oficiales de la division española de Italia. Las autoridades de dicha plaza trataron de reparar la injuria que se habia inferido á nuestros compatriotas de la manera que refiere la siguiente carta que publica el *Barcelones* del 14.

Génova 5 de febrero.

En vista de lo sucedido con los españoles segun manifesté en mi anterior del 3, resultó que las autoridades de Génova se presentaron á bordo del vapor de guerra *Colon*, para dar una satisfaccion á los gefes y oficiales, por los insultos que habian sufrido, y en vista de sus esplicaciones nuestros oficiales se dieron por satisfechos. En seguida las autoridades piamontesas les convidaron á un baile el que no aceptaron.

El dia siguiente se presentó á bordo del mismo buque un ayudante del general Lamarmora, que acaba de llegar de Turin, y en atencion á lo sucedido, convidó á los gefes y oficiales, para un baquete, el que no aceptaron, por no dar un desaire á las autoridades de Génova, que como dejo dicho no habian aceptado el baile.

Tanto la prensa periódica como las personas sensatas de aquella ciudad reprobaron altamente aquel hecho escandaloso; y segun se dice se han preso algunos de los que se atrevieron á insultar á nuestros oficiales.

El paso dado por las autoridades de Génova denota que el gobierno piamonte ha reconocido la gravedad del insulto inferido al nombre español, por lo cual se ha apresurado á dar á nuestros oficiales las satisfacciones suficientes á borrar en ellos la desagradable impresion que debió causarles el recibimiento tan extraño que tuvieron.

La *Concordia* de Turin publica una carta de Génova de su corresponsal, en la cual se trata de desvirtuar el suceso á que vamos refiriéndonos de una manera que no admite piedad con lo que en el año 1839 sucedió en Cádiz con la tripulacion de un buque sardo. Hé aqui lo que dice la *Concordia*.

«Corre la voz de que el cónsul español pide á nuestro gobierno una reparacion por la silba que el domingo pasado lastimó los oidos de los oficiales de S. M. C., y que en caso de negativa amenazaba con recoger su pabellon, y el rumor toma tanta mas consistencia, cuanto que los buques españoles que estan en nuestra rada no han hecho todavia el saludo de costumbre. Segun se dice, el cónsul no quiere creer que los silbidos no eran á su nacion, ni á los uniformes reales, sino única-

mente á la causa, á favor de la cual habian sido enviadas á Italia las tropas de S. M. C. Pero en 1839 ¿no recibió tambien á silbidos el pueblo español, y aun á pedradas, á unos marineros sardos que se hallaban en Cádiz y en otros puertos españoles porque habia corrido la voz de que el gobierno piamontés habia enviado crecidas sumas de dinero á D. Carlos? ¿No se llegó hasta á obligar á que nuestros capitanes bajasen el pabellon de á bordo? Y sin embargo, nuestros agentes consulares no pidieron reparacion alguna, sin duda porque en estos hechos vieron otra cosa muy diferente de un insulto á nuestra nacion. Pues á pesar de esto, con motivo de lo que aqui acaba de pasar, nuestra *Gaceta* semi oficial echa la culpa á los refugiados, á quienes injuria ademas con las palabras siguientes: «los autores de esa manifestacion eran una bandada de rateros y de gente extraña á la ciudad.»

La *Gaceta de Génova* del 8 hace una enérgica protesta contra la demostracion de los oficiales españoles, concluyendo con estas palabras.

«El gobierno ha tomado inmediatamente las mas enérgicas medidas para reprimir la audacia de aquellos, que á pretexto de atacar un principio político se han atrevido á injuriar á soldados que han defendido en España valerosamente la causa de la libertad, permaneciendo el resto fieles á la disciplina militar.»

En Liorna se estan preparando varios edificios para acuartelar las numerosas tropas que tratan los austriacos de reunir en esta plaza.

Segun dice el *Statuto* de Florencia, con referencia á su corresponsal de Roma, el embajador de Rusia y algunos otros miembros del cuerpo diplomático han manifestado al Papa que ellos tienen orden de sus gobiernos de no acompañarlo á Roma ínterin haya en esta ciudad guarnicion francesa.

Inopinadamente en la noche del 6 fueron reformadas con un considerable aumento de fuerzas todas las guardias que los austriacos dan en Florencia.

Nada de particular del resto de Italia.

(*Nacion.*)

TURIN 6 de febrero.

La *Opinion* de esta fecha dice que el verdadero motivo de la conducta de la Inglaterra con la Grecia, es de que el emperador Nicolas habia exigido del rey Othon abdicase en favor del duque de Luchtemberg. Es indudable que los griegos cada vez se van haciendo mas rusos, y que el Czar tiene infinitos y activos agentes en la Grecia, cuyo reino desea engrandecer, tanto por su propia utilidad como para oponerse como potencia marítima y comercial á la Inglaterra en el Mediterráneo.

Las Islas que reclama la Inglaterra la haria ser dueña de toda la costa oriental de la Morea.

AUSTRIA.

VIENA 31 de enero.

El odio de los Croatas hácia los austriacos, aumenta cada dia mas, y se manifiesta por el lenguaje hostil que emplean. Creen por lo general que se detiene por fuerza el Ban Jellachich en Viena, cuando solo le detienen los dulces lazos del amor.

Idem 1º de febrero.

El cuerpo del ejército mandado por el archiduque Alberto de Bohemia, que ascendia á mas de 50,000 hombres, en el mes de setiembre se ha aumentado con las aglomeraciones de tropas que han venido de toda la monarquía, y cuenta ahora 80,000 hombres la mayor parte de tropas escogidas.

—Nuestras cartas de Viena, dice un periódico prusiano, hablan otra vez de ciertos rumores de crisis ministerial. Se dice que se retirará el mismo Bach, que el principe Windischgraetz entrará en el gabinete, que se harán concesiones al federalismo y con especialidad á la Hungría, á fin de que se retire la organizacion de la Wavodina. Se apoyan estos rumores en que se han llamado á Viena á algunos conservadores húngaros, y al principe Windischgraetz, acerca de las dificultades que se acrecientan en el Sud de la Hungría y el espíritu de revolucion en la Dalmacia. Nada importaria esto en la balanza política si los actos de violencia cometidos en Grecia por la Inglaterra no trajesen mayor rompimiento. (*Reforma.*)

FRANCIA.

Casi todos los diarios de Paris que ayer hemos recibido, se ocupan de las próximas elecciones parciales. Cada uno considera esta cuestion con arreglo á las opiniones que defiende; estando todos conformes en escitar el cielo de los electores de su partido, para no dejarse vencer en las urnas. Los reaccionarios se presentan ya mas alentados, por los triunfos que acaban de alcanzar en algunos departamentos. El gobierno tampoco se descuidará en allanarles el camino, aunque sea acudiendo á los famosos partes telegráficos de Falloux.

La Asamblea nacional continuó el 11 la discusion del proyecto de ley de enseñanza. Mr. J. Favre usó de la palabra, para combatir el art. 5º que es uno de los mas importantes de la ley.

Se anunciaba que se dirigian algunas interpelaciones al ministerio, por los rigores de que era objeto en su prision Mr. Proudhon.

El Napoleon desmiente los rumores de crisis ministerial que habian circulado nuevamente. Mr. de Lamartine ha sido llamado.

Los carnavales han estado muy frios en Paris. La triste situacion del comercio, las privaciones de la clase obrera, las preocupaciones políticas, y las amenazas de golpes de Estado, han paralizado la alegría, lo mismo que los negocios. Solo la Bolsa es la que se ve animada y bolliciosa en aquella capital.

Despues de haberse ocupado la Asamblea nacional en la sesion del dia 9, en la proposicion relativa á las prestaciones para los caminos vecinales, siguieron los debates sobre un proyecto para abrir un crédito á favor de las asociaciones obreras que quedó aprobado, y sobre otro para la concesion de trabajos públicos á las mismas. La discusion de este proyecto se aplazó para el viernes.

La orden del dia para la sesion del 11 señalaba la continuacion de la segunda deliberacion sobre el proyecto de ley relativo á la Instruccion pública.

Se corria en Paris que Mr. Alfonso de Lamartine habia sido llamado al Eliseo, en donde tuvo una larga conferencia con el presidente de la República.

Continuaban los rumores sobre la formacion de un nuevo ministerio en que entrarian Mr. Dulaure y Lamoriciere.

A consecuencia de la notificacion hecha por el presidente de la Asamblea, exonerando á los diputados sentenciados por el tribunal de Versalles el presidente de la República convocó los colegios electorales para el 10 de marzo, á fin de que procedan al nombramiento de los que han de reemplazarlos en la cámara.

Las elecciones se verificarán con arreglo á las antiguas listas.

La Presse se produce en los siguientes términos al ocuparse de la incomunicacion á que se ha reducido al director de la *Voz del Pueblo*.

«Asi que el presidente de la República tenga noticia del rigor que se despliega contra un escritor, es imposible que no dé inmediatamente las órdenes necesarias para que se ponga término á este celo exagerado. Si esto es imposible, porque el presidente de la República se acordará que cuando estaba encerrado en Ham no escrupulizaba escribir en el *Correo del paso de Calais*, artículos en que el gobierno del rey Luis Felipe no era tratado por el prisionero Luis Bonaparte con mas consideraciones de las que trata el gobierno del presidente L. N. Bonaparte el prisionero P. J. Proudhon.

El presidente de la república se acordará aun que al volver á Francia, despues de treinta años de destierro, la primera persona que ha deseado ver, y que ha visto en efecto, fué Mr. Proudhon, á quien envió á buscar apresuradamente.

Nosotros creemos que estas simples líneas bastarán; mas si, contra lo que esperamos, no bastasen, entónces trataremos la cuestion de principios con toda la estension conveniente.

¡Un poco de pudor!

¡Un poco de memoria!

¡Una poca prevision!

Si la roca Tarpeya está cerca del Capitolio, tambien el Capitolio está cerca de la roca Tarpeya. La eleccion del 10 de diciembre y la evasion en Ham estaria para atestiguarlo, aunque no tuviésemos el ejemplo de Armand Marrast, el antiguo huésped de Santa Pelagia y de Gisquet, elegido por cuatro departamentos, y sucesivamente maire de Paris y presidente de la Asamblea nacional, el ejemplo de Mr. Berenguer, elegido representante del pueblo á pesar suyo, el ejemplo de Mr. Lamennais, y otros cien ejemplos.

¿Quién sabe? Acaso en 1852 será Mr. Proudhon elegido por diez departamentos, y Mr. Luis Bonaparte tendrá la misma suerte que Mr. Armand Marrast; tan poderoso hace poco, y hoy dia tan olvidado.

Vivimos en un tiempo en que es muy sabio preverlo todo.» (Nacion.)

GRAN BRETAÑA.

Al principio de la sesion del 11 volvió á tratarse en la Cámara de los lores del asunto de Grecia ó por mejor decir de la mediacion de la Francia.

Lord Stanley fué el que provocó el incidente preguntando si se habia aceptado la mediacion, y si esta comprendia á todas las demandas de la Inglaterra, inclusa la de las islas de la costa de Morea. El presidente del Consejo confirmó el hecho de la intervencion diplomática de la Francia, tratando de probar, sin embargo, que no es precisamente una mediacion lo que ha aceptado la Inglaterra sino *buenos oficios* solamente; de lo cual resulta que la Gran Bretaña no estará obligada á conformarse con la decision de la Francia. El marqués de Lansdowne añadió que la peticion de las dos islas no iba comprendida en aquella, porque tampoco formó parte del ultimatum presentado á la Grecia por el almirante Parker y por Monsieur Wisse.

Lord Aberdeen dijo que no podia menos de admirarse que se sujetasen al arbitraje de la Francia las únicas cuestiones que parecerian indisputables, al paso que se segregaba la única dudosa. En su concepto, mejor hubiera sido arreglar al asunto negociablemente con la Grecia antes de haberse enagenado las simpatias de este pais con una conducta que indignaba á la Europa.

Lord Stanley preguntó si el gobierno inglés pensaba ocupar las dos islas hasta que se decidie-

sen sus derechos, á lo que contestó negativamente el marqués de Lansdowne.

Lord Brougham preguntó tambien si el gabinete estaba en ánimo de aceptar la mediacion de la Rusia solicitada por el gobierno de Atenas. El presidente del Consejo eludió la respuesta sobre este gravísimo punto.

El mismo dia volvió á ocuparse la Cámara baja del asunto de Ceylan. Mr. Havves pidió en nombre del gabinete que se nombrase una nueva comision de pesquisa. Mr. Stuart sostuvo que el papel de semejante comision seria una pura farsa, mientras que no pudiese oír mas testigos que los que le remitiese la administracion colonial.

La Cámara autorizó la presentacion de dos bills uno sobre la marina mercante y otro sobre la estension del sufragio en Irlanda.

En la sesion del 12 Mr. Molesworth pidió la presentacion de varios documentos relativos al nuevo régimen colonial propuesto por lord John Russell.

El mismo dia presentó lord Stanley en la alta cámara una peticion de los habitantes del Cabo para que no se enviase en condenados políticos. El ministro conde Grey lo ofreció solemnemente.

Dice un periódico de Lóndres que el ministerio habia espedido un correo de gabinete á Atenas para que se suspendiesen las hostilidades en vista de la mediacion de la Francia aceptada por la Inglaterra.

En Lóndres se temia que la cuestion griega produjese un rompimiento con la Rusia. Por eso los fondos públicos estaban fluctuantes.

Nuestro corresponsal de Lóndres, que hace algun tiempo nos tiene privados de sus comunicaciones nos escribe lo siguiente:

Lóndres 9 de febrero de 1850.

Ha llegado el discurso pronunciado por M. Bourgoin, nuevo embajador de la República francesa cerca de esta corte, en el momento de presentar sus credenciales á la Reina.

Parece que ha sido objeto de graves comentarios de parte de los individuos del gabinete inglés. Se asegura tambien que un miembro del parlamento, comparando este discurso con las quejas y gemidos de los diputados de varias provincias en las últimas sesiones sobre la triste situacion de la España ha dicho que las palabras del embajador frances eran una cosa incomprensible.

Aqui se sabe el objeto y tendencias de un discurso pronunciado en tan solemne ocasion por un diplomático reputado en Alemania por uno de los hombres mas graves. El lenguaje de Mr. Bourgoin no está en armonia con sus antiguas opiniones sobre la cuestion de España emitidas en los salones diplomáticos de Munich cuando representaba el gobierno de Luis Felipe cerca de aquella corte. Nada se obtendrá con su discurso y surtirá el mismo efecto que ciertos artículos laudatorios que un juicio inglés, bien pagado, escribe en favor de esa situacion.

Con este gabinete tiene medios de saber las cosas mas indiferentes, no ignora quien es el autor de los artículos que en el mismo sentido publica el *Constitucional* de Paris. Un empleado en la comision de la deuda, íntimo amigo de Romieu, uno de los redactores del *Napoleon*, es autor de los artículos en cuestion. Todo cuanto publica el correo de la *Gironde* se redacta en el Consulado de Burdeos, de suerte que puede aplicarse á estos artículos aquel dicho: *laus impropio ore vilestis*. Palmerston no cede un ápice de las comisiones que exige para volver á anudar las relaciones diplomáticas con ese gobierno. Si el *Heraldo* hubiese publicado el último artículo del *Times* en contestacion al que extrajo del *Day News*, verian Vds. la verdad de mis asertos. (Clamor.)

(Del Observador del dia 15.)

En la Inglaterra ha habido una gran tormenta que ha hecho grandes estragos en Lóndres. La cámara de los comunes en su sesion del 7 ha presenciado una discusion muy importante sobre la cuestion húngara. Lord Stuart, y M. Hanstey, sir de Lacy Evans, M. Milnes y M. Cockburn, hablaron contra la política austriaca en Hungría: lord Hamilton, M. d'Israeli y sir Roberto Inglis en favor del Austria, y lord Palmerston aunque con alguna reserva, espresó sus

simpatias en favor de la Hungría y manifestó mucho que la Inglaterra habia contribuido satisfactorio desenlace de la cuestion de los reinos unidos.

ESPAÑA.

MADRID 18 de febrero.

Uno de nuestros colegas publicó, hace dias una serie de artículos tratando de examinar los obstáculos que tenga que vencer el partido democrático para aprovechar los numerosos elementos de vida con que cuenta, y subir al poder y ejercerlo con gloria propia en provecho de los intereses nacionales; y el principal, ó mas bien dicho, el único obstáculo verdadero de los que mencionaba, es el desaliento que se ha apoderado de casi todos los ánimos, en vista de la esterilidad de los esfuerzos hechos hasta ahora, para establecer un régimen verdaderamente liberal en España.

Nuestro colega ha comprendido perfectamente la dificultad. Siempre hemos creído que la dominacion del bando moderado no está apoyada sino tolerada por la nacion, y que esa tolerancia ú indiferencia nace, como dice muy bien nuestro democrata cofrade, de la desconfianza que tienen los hombres, por su carencia de principios, por la falta de fé en las promesas que todos han prodigado, y que todos indistintamente han dejado incumplidas.

Antes del año de 40, las distintas dominaciones de progresistas y moderados, casi se pueden decir que no tenian otro objeto mas que la conclusion de la guerra civil, y todas eran igualmente estériles, porque la guerra se prolongaba indefinidamente sin esperanzas de buen éxito. Sin embargo, las medidas enérgicas y esencialmente revolucionarias que se tomaran por el ministerio Meudizabal, no solo ayudaron nuestra causa en la guerra, sino que dieron un gran paso en la via de progreso, y lo aseguraron, haciendo imposible el retroceso con la venta de bienes nacionales, lo cual contribuyó al mayor éxito del partido progresista.

Despues terminó la guerra el Duque de la Victoria, el caudillo mas liberal que ha tenido España, y habiéndose decidido en 1840 por la causa del progreso, el partido progresista era indudablemente el llamado por la nacion para conducir al término de su destino. Ese partido venció entónces completamente á todos sus adversarios; quedó único dueño de un campo despejado y estenso, y desembarazado y libre para llevar á cabo todas las reformas: el pais lo esperaba todo de él: todo pudo hacerlo, si hubiera sido fiel á sus principios; pero por desgracia el partido progresista, ó mejor dicho, los que gobernaron en su nombre, lo que hicieron fué burlar todas las esperanzas. Invirtieron tres años preciosos, que debieron haber dedicado á curar las heridas de la patria en combatirse á si mismo, y en combatir al único hombre que representaba la revolucion y la libertad de España, hasta que en el año 43 se dió el lastimoso y repugnante espectáculo de que los progresistas llamasen á sus contrarios contra ellos mismos, y se suicidasen todos, y se permitiesen el mando de los moderados, antes que consentir el de ninguno de sus compañeros. Este exceso de inmoralidad, de ambicion y de locura, fué la muerte del partido progresista. El pais vió que no habia sino egoismo y ambicion, donde habia soñado encontrar patriotismo; el pais entregó á sus nuevos y afortunados dominadores, y no ha vuelto, ni volverá jamás á pensar en los antiguos, que léjos de salvarlo, cuando pudieron lo entregaron atado de pies y manos á una fraccion retrógrada y liberticida.

El partido progresista murió, pues, desde entónces, y no hay que pensar en resucitarlo. En vano ha hecho despues débiles esfuerzos para reanimarse: en vano han procurado galvanizarlo los mismos moderados para darse el placer de luchar con un enemigo impotente; en vano lo han traído al Congreso para entretenerse en cómicos simulacros: el antiguo partido progresista no tiene raíces en el pais: las palabras de sus hombres no encuentran eco: el pais no ve sino moderados que

lo explotan y sacrifican, absolutistas que lo amenazan; y no vuelve sus ojos y sus manos en adelante de esperanza, sino hácia los demócratas, vírgenes todavía de impurezas, como á los únicos capaces de salvarlo.

Pero ¿qué deben hacer los demócratas para justificar esa esperanza, y ganarse y afirmar la confianza de ese país tan lastimosa y tan continuamente engañado? Apartarse cuidadosamente de esa senda falsa, trillada por todos los partidos, y que no ha conducido sino al descrédito y al desengaño, y seguir otra distinta y franca en que se convenza al público de la lealtad de sus intenciones. Hasta ahora, moderados y progresistas, los partidos y fracciones todos, no han hecho mas que promesas vagas, antes de subir al poder, quedando espeditos para barrenarlas despues de alcanzado. Todos prometen libertad, orden y justicia para cuando suban al poder, y despues que lo alcanzan no hay mas que desorden arbitrariedad y corrupcion.

Guárdense, pues, los demócratas de hacer las mismas promesas vagas: no obtendrán sino la misma indiferencia. El país está cansado de ofertas vanas, y de decepcion en decepcion ha llegado á la desconfianza. Para sacarlo de ella, para reanimar el espíritu público, para inspirar confianza, para hacer mover la opinion es menester formarla: es preciso presentar á las masas un principio luminoso, cuyas consecuencias se vean, cuyas ventajas se palpen; y ese principio no puede ser otro que el de la responsabilidad del poder. Todas las decepciones no han provenido sino de esa irresponsabilidad. El poder que ofrece, si no cumple, no puede ser obligado; hé aquí la causa de todos los engaños de que el pueblo ha sido víctima hace tantos años. Todos quieren llegar al poder para ejercerlo despóticamente, por eso el pueblo es indiferente á todo: por eso no derriba á este para poner á otro que hará lo mismo, y por eso reusa declararse por ninguno.

Los demócratas son los únicos que no pueden ser culpados de esa falta. Partidarios de la soberanía nacional en toda su verdad y estension, someten á ella todos los poderes; y esta verdad es la que es menester ofrecer de bulto á la comprension de las masas. Es preciso prometerles paladinamente, y convencerlas de que con el régimen democrático ellas mismas serán las vigiladoras y contenedoras del poder: que el ministerial le será sometido por medio de la accion pública; en virtud de la cual, cualquiera ciudadano podrá perseguir al ministro culpable de una infraccion de ley: que el legislativo le será sometido por medio del veto, en virtud del cual, cada ciudadano podrá rechazar la ley contraria á los intereses públicos, la cual quedará derogada cuando se reuna el número de votos suficiente para formar una verdadera mayoría; y que en fin, el poder judicial estará en sus manos por medio del jurado.

Con este sistema son imposibles los abusos del poder y las revoluciones violentas para desquiciarlo, porque el pueblo tiene en sus manos la facultad de dirigirlo y contenerlo legalmente, y por medios pacíficos y regulares. Estos son los principios que es menester inculcar: esto es lo que deben ofrecer los demócratas, y la nacion no desconfiará de ellos; porque sabrá que la dominacion de la democracia será la dominacion del país sobre sí mismo: no tendrá desconfianza, porque sabe que no va a confiarse á nadie: que no va á delegar ni á abdicar en nadie facultades omnímodas, sino que se reservará siempre el derecho de vigilar y pronunciarse acerca de las operaciones de los poderes públicos. Formada esta opinion, acaba la desconfianza, renace el espíritu público y el triunfo es seguro. Formemos, pues esa opinion por los medios pacíficos que nos permiten las leyes: prediquemos nuestras doctrinas al pueblo y al gobierno: pulvericemos los argumentos contrarios: convenzamos con razonamientos que el día que al público y al gobierno se convenzan de la verdad y utilidad de nuestras doctrinas triunfarán y se practicarán sin esfuerzo, que es el medio mas seguro de que sean benéficas.

(Reforma.)

Idem 19.

Ademas de los multiplicados y onerosos im-

puestos que exigen y recaudan la Hacienda, las municipalidades y el clero, hay otros cuya distribucion se hace sin consultar ninguna regla de justicia y cuyo importe apreciado en moneda corriente ascenderia á sumas inmensas. Tales son los alojamientos y bagajes con que se molesta á los pueblos en servicio del ejército.

Los alojamientos pueden considerarse como la mas violenta de todas las contribuciones. Por ellos se obliga á los ciudadanos á abrir sus puertas á gentes estrañas, acostumbradas á una vida belicosa.

Los mandarines que viven en cortes como la de Madrid miran con harta indiferencia la continuacion de un vejamen que mientras exista será la señal de no lamentable atraso. Un alojado, ademas de los gastos que ocasiona y de la perturbacion que introduce en el orden interior de una casa ocupando un cuarto, una cama y un sitio en el hogar, es un testigo de vista estraño que arrebatado á una familia el goce mas sagrado de la vida que consiste en ese secreto con que cada uno transige sus diferencias, se consuela de sus desgracias, busca en la economia los medios de subsistencia. En una palabra, los alojamientos dejan á las familias sin casa ni hogar, obligándolas á vivir con la vigilancia y las precauciones del que errante y descaaminado duerme á campo raso.

A su vez el servicio de bagajes obliga al labrador y al traginante á emplear todo su capital mas útil en un trabajo que no tiene remuneracion. Tanto si acompaña personalmente á su caballería ó carro de bagaje, cuanto si emplea un criado, sufre pérdidas y vejámenes.

En ambas contribuciones se ve un resto de los tiempos del feudalismo; ambas exigen gastos, humillaciones y servicios personalísimos de parte de quien las paga; ambas son en fin un sello de servidumbre y vasallaje que ninguna necesidad social puede autorizar ni excusar siquiera.

Pero cuando, como en Tremp, en vez de los tres días de alojamiento que previene la ordenanza, este es indeterminado, no hay justificacion para las autoridades que así abusan en perjuicio de intereses de los pueblos.

Tiempo es ya de que la imprenta analice minuciosamente las intolerables condiciones sociales del pueblo español, tambien urge que el gobierno se ocupe en redimir con energia á los pueblos de tantos gravámenes como hoy les impiden desenvolver sus fuerzas dando un saludable impulso á la produccion de la riqueza.

Si con respecto á la contribucion de inmuebles nos hemos tenido que quejar estos días por los inmotivados é injustos recargos del año presente, hoy nos cumple reclamar contra los aumentos y abusos introducidos en la de subsidio industrial y de comercio.

Industria conocemos en la cual á tres ó cuatro contribuyentes que tienen la cualidad de extranjeros, ademas de haberseles impuesto la cuota mayor, sin decirles la razon, se les ha recargado en un 50 por 100. Es de advertir que aunque algunos por su mérito y gran número de negocios pueden realmente considerarse en la primera clase de su profesion, otros deben por sus pocas ganancias y clientela pertenecer á la última, y en rigorosa justicia nada les toca pagar.

Pero ademas de estos recargos y excesos que sabemos se cometen en Madrid, en las provincias las injusticias del fisco llegan á un extremo que no admite ponderacion.

Como no hay ninguna accion entre los hombres que no tenga relacion con alguna industria, se coloca, como anteaer digimos, en el número de los prestamistas á los que favorecen á un amigo auxiliándole en un apuro, ó á los que emplean su capital en la agricultura, entregándosele á un propietario y recibiendo en premio una parte de las rentas. Así por este estilo, la viciosa organizacion del impuesto pone á los empleados subalternos del fisco en disposicion de atropellar los mas sagrados intereses, causando graves males al honrado trabajador.

De este modo se abre la puerta á los abusos de los agentes de la autoridad, las estorsiones se multiplican, el pueblo contribuyente paga mucho y el Tesoro cobra poco.

¿No es verdad, señores moderados, que la administracion actual es inmejorable? Bajo cualquier aspecto que se la examine, siempre resulta el mismo desarreglo, el mismo abandono, los mismos vicios. Al menos no podemos negar que la *moderacion moderada* tiene la ventaja de ser completamente perfecta para causar el mal con exclusion de todo bien.

El Herald, sin contestar á los datos con que el sábado demostramos que la riqueza de la Habana ha decaído notablemente en 1849, nos regaló el domingo un extenso artículo en que extractando algunos hechos publicados en una carta sobre el *estado político y económico* de dicha isla que ha insertado el *Diario de la Marina*, pretende probar que las reformas son allí innecesarias, puesto que su poblacion y riqueza van en grande aumento.

Apesar de los argumentos de nuestro colega y de sus forzadas deducciones, lo que resulta de sus datos es precisamente lo contrario de lo que pretende demostrarnos.

En primer lugar, el estado del aumento de poblacion que publica nuestro colega alcanza solo hasta 1840, y parece natural que si desde este año al presente hubiera continuado, sabríamos en que porcion ha sido. Es así que no se publica este dato, luego en la última década el aumento ó no existe, ó al menos no merece enumeracion.

En segundo lugar, en el estado del total movimiento mercantil que inserta *El Herald* aparece.

Que de 1834 á 1838 aumentó en la importacion y esportacion 7.961,901. De 1839 á 1843 aumentó 40.870,422. Y de 1844 á 1848 solo 4.038,424.

Sin que bajo ningun concepto aprobemos el sistema de los ministerios progresistas que gobernaron desde 1839 á 1843, respecto á la isla de Cuba, puesto que aquella antilla continuó privada de muchas ventajas, es muy de notar que precisamente la época de su mayor progreso fué aquella en que rigieron los destinos de la nacion. Este hecho demuestra que aun bajo una legislacion excepcional, las autoridades progresistas eran mas sáves y benignas en Ultramar que las de los moderados que las reemplazaron.

Por otra parte, *El Herald* ignora ó afecta ignorar que el progreso de la poblacion y la riqueza de la isla de Cuba se ha debido: primero, á la emigracion de una gran parte de los españoles residentes en el Continente americano que no quisieron adherirse á la bandera de la emancipacion; y segundo, á la poblacion lata y estensa de la libertad de comercio con derechos fiscales muy módicos. De modo que apenas cesaron las causas de la emigracion, se vió decrecer el aumento de poblacion, y así que se alteró en sentido restrictivo el arancel cubano en 1845, por obra y gracia de los moderados, el aumento del comercio ha desaparecido, bajando en el último quinquenio desde diez que fuera en el anterior á uno; baja que aparece mas palpable en la comparacion del movimiento mercantil de 1849 con el de 1848.

Idem 20.

Ya está visto que el giro que debe tomar la cuestion griega han de dársele en San Petersburgo. Los que esperaban en la Francia se van á llevar un solemne chasco. Aparte de las noticias directas que tenemos de Paris, de las cuales resulta mas que nunca añanzada la cordial inteligencia de la Inglaterra, basta leer las notas de su ministro en Atenas para convencerse de que la República no se atreve á romper de frente con la Gran Bretaña, cualquiera que sea su opinion respecto á las medidas agresivas y á los proyectos últimos del gobierno británico. Las tan decatadas protestas de Mr. Thouvenel son humildes representaciones en que el temor ó la deferencia se ocultan bajo el estudiado estilo de las notas diplomáticas. No se ve en ellas ni la energia, ni la precision, ni la dignidad que requieren semejantes documentos cuando su verdadero objeto es oponerse á la fuerza ejercida contra el débil y la injusticia apoyada en los cañones. Pero hay mas aun. En la última nota, lejos de subir de tono el diplomático francés en vista de la ineficacia de sus observaciones, se contenta con re-

servar el derecho de la República para hacer en su caso lo mismo que la Inglaterra, lo cual supone tácitamente la sancion de los actos del almirante Parker.

Las demas naciones nada digeron hasta ahora. El Austria seguirá los pasos de la Rusia.

Redúcese por la tanto la contienda, si contienda resulte, á los gabinetes de Londres y San Petersburgo, que, repetimos, á nuestro juicio el palenque á donde queria llevarla la Inglaterra. La aceptacion de los buenos oficios de la Francia sola, apesar de la igualdad de posicion en que se encuentra la Rusia, oida á las hostilidades de la escuadra británica y á su reciente intervencion en los asuntos de Constantinopla, obligará al Czar á recoger el guante que se le arroja, ó á declararse vencido sin combatir. Detras de la cuestion griega vendrá la de los principados, y luego la de Alemania, la de Polonia ó cualquiera otra, que resucitará la poderosa Albion para ir concluyendo poco á poco y á pasos contados con la influencia moscovita. O alcanza poco la perspicacia diplomática de la Rusia, ó ha de conocer el objeto de este nuevo conflicto. Si rebuye la lucha, acaba con su importancia europea.

El Heraldo, El Pais y cuantos periódicos nos han aturrido estos últimos dias con las dichas del pueblo español pueden leer la carta que insertamos al pié de estas líneas, que es la refutacion mas victoriosa de sus voluntarios asertos.

Hé aqui vuestra obra, podemos decir á los moderados, tanto en Hacienda como en política. En pueblos de 300 vecinos, apenas amasan pan de trigo, á pesar de su baratura, cincuenta familias, y las restantes van de puerta en puerta mendigando su alimento. En estos pueblos, que son muchos, reina la mayor indiferencia respecto á la forma de gobierno, y en masa prestarían su auxilio al que les diese de comer. Estos son los hechos ante cuya elocuencia seria pálido cualquier comentario.

Montalba 12 de febrero.

• Mi querido amigo: recibí la de Vd. y estoy muy conforme con lo que Vd. me manifiesta, de que ningun fruto se sacará de los hombres del día, por mas verdades que se les digan, pues todas ellas se ahogarán en el número de la mayoría, que como de empleados no puede apetecer reformas que es lo que necesitan los pueblos, en donde hay tal miseria, que sin embargo de estar el trigo por nada no se come pan, pues en pueblo de mas de 300 vecinos no se amasa en cincuenta casas, de suerte que las familias enteras van por las puertas pidiendo limosna, y si llegase el caso de aparecer los carlistas, como anuncian los papeles, y tienen dinero reunirán la gente que quieran, pues lo que desean es comer y que les rebajen las contribuciones, mande el que quiera. Vd. hará de esto el uso que le parezca, en la inteligencia de que es la verdad. (Clamor Público.)

Las escenas curiosas, al par que repugnantes, que produce en el seno de la nacion francesa la confeccion de las ideas, la desorganizacion de las escuelas políticas y el descrédito en que han caido los partidos gastados, caracterizan de un modo singular la degradacion moral de un pueblo y la decrepitud de una sociedad. Las defecciones mas inconcebibles, las alianzas mas monstruosas, las contradicciones mas sorprendentes, patentizan todos los dias el vértigo que domina á las supremacías intelectuales que aspiran á la direccion de esa Francia tan grande en otro tiempo, y hoy aletargada hasta el extremo de abdicar su mision en la Europa democrática y cristiana. Fatalmente extraviadas las masas ignorantes que comienzan ya á desengañarse de la influencia de las teorías políticas para curar los males sociales, acuden, con una solitud que no puede menos de desagradar en alto grado á los poderes constituidos, á beber en las fuentes de las nuevas escuelas reformadas. El socialismo progresa rápidamente en la vecina república por los esfuerzos de la mas activa propaganda de sus apóstoles y bajo los auspicios tambien de ese caos lamentable que preside de algun tiempo á esta parte á los destinos de la nacion iniciadora del pensamiento de la época.

La negacion completa de la autoridad conduce á los espíritus razonadores del siglo á ese terreno analítico, en el cual ejerce sus estragos el escepticismo egoísta de nuestros dias. A las creencias ha sustituido la hipocresía; al antiguo fervor religioso la impiedad, y el ateísmo ha invadido ya hasta las últimas clases de la sociedad francesa. Sus proteos políticos, impotentes para comprender toda la gravedad del peligro del abismo por cuyos bordes camina con tanta irresolucion la sociedad francesa, se dan prisa á formar las alianzas mas monstruosas con el fin de contener la expansion desmesurada que ha tomado en Europa no ya la idea democrática, sino la negacion de toda autoridad.

Tan lastimoso estado de cosas es imposible que pueda durar mucho tiempo, concluirá necesariamente, con un desenlace imprevisto. En vano la astucia diplomática del Mefistofeles de la vieja política de Talleyrand, Mr. Thiers, procura por medio de una de esas atrevidas evoluciones resistir al torrente que se desborda; Mr. Thiers en las filas del católico Montalembert, no será mas que una individualidad impotente para avasallar las aspiraciones de la Francia. De todos modos, no debe olvidar Mr. Thiers que el pueblo francés es muy aficionado á los desenlaces imprevistos.

A nuestro entender es una ceguera indisculpable y de muy fatales resultados para el porvenir de los partidos legítimos, y de consiguiente para los futuros destinos de la Francia, el obstinarse en seguir el tortuoso camino emprendido, con pocas probabilidades de éxito hasta ahora, por los partidarios declarados de la reaccion. Como si las peripecias sangrientas que hasta el presente ha observado el público europeo en la representacion del colosal drama político á la vez que social, no fuesen suficientes para aleccionar á los adoradores del viejo mundo, cuya ruina es inevitable, la coalicion reaccionaria, constante en su propósito, trata de acelerar, embrigada en sus recientes y momentáneos triunfos, el desenlace del drama.

En lugar de abordar cuestion con franqueza y lealtad, en lugar de presentarse como mediadores en el terrible duelísimo que divide á la Europa, algunas ilustraciones del viejo liberalismo, parece que prefieren abandonar las banderas bajo las cuales han combatido en sus felices dias al sistema gubernamental que ahora preconizan como el núcleo salvador.

Teniendo en cuenta las pasiones individuales se conciben semejantes anomalías; lo que no es tan facil de concebir es la ilusion que se hacen á sí mismos los que mal avenidos con el espíritu y tendencias manifiestas de la época, aspiran á encerrar dentro de la llave de su malaventurada lógica la expansion de la idea moderna, que quisieran á todo trance destruir.

Tenemos correspondencia de Lisboa fecha del 13. Portugal sigue tranquilo. La lucha entre Saldaña y el conde de Tomar cada dia mas viva. El gabinete cree podia hacer frente á todas las grandes dificultades de la situacion. Hoy dia su principal cuidado es el ejército donde Saldaña tiene mucho partido. La cámara popular está muy decidida á favor del ministerio. No asi una gran parte de la cámara alta y de la nobleza. (Observador.)

ALBAIDA 10 de febrero.

Continua la sequia: todos los dias hay rogativas, pero el cielo está sordo. Los sembrados, aunque pequeños, son buenos; pero si no llueve dentro de pocos dias, tendremos peor cosecha que el año pasado. En poco tiempo han emigrado doce familias á consecuencia de la falta de agua que hasta para beber escasea. Campos, bolsillos y graneros, todo está seco; y si esto sigue, al verano quedará este valle, rico y fértil cuando Dios queria, convertido en un desierto.

CIUDAD REAL 16 de febrero.

El gobernador salió ayer con 20 caballos para el pueblo de Arenas: parece que el motivo que ha dado margen á esta determinacion es haberse cantado en la taberna de aquel pueblo la siguiente copla:

«Viva Isabel II y sus defensores
y mueran los facciosos, que son traidores.»

Sin duda debe haber llegado muy desfigurado el parte de las escenas en la taberna, cuando se ha dicho que se habia proclamado la república nada menos que en un pueblo de 50 á 60 vecinos. (Observador.)

Palma 28 de febrero.

CONSULADO DE FRANCIA EN LAS ISLAS BALEARES.

El dia 4 de marzo á las cuatro de la tarde se procederá por el canciller del mismo consulado en virtud de los poderes que le están conferidos en presencia del Sr. administrador de Aduanas y con autorizacion del Sr. consul de Francia á la venta en pública subasta de cadenas, áncoras, aligibes, etc. procedentes del salvamento del vapor de guerra francés *Cuvier* naufragado á principios de 1848 en las costas de Santany.

La venta se efectuará en el puerto de esta ciudad y junto del almacén de la compañía catalana.

Los fondos se entregarán al recibir los objetos comprados. Palma 28 de febrero de 1850.—El canciller del consulado.—Isidoro Choussat.

Boletín de Comercio.

Embarcaciones despachadas dia 27.

Para Barcelona vapor *Mallorquin*, cap. don Gabriel Medinas, con 26 pasag.

Para Sevilla land *S. José*, de 66 ton., pat. Juan Bosch, con lastre y 7 mar.

Para Valencia, land *Carmen*, de 22 ton., pat. Francisco Mateu, con cacao 5 mar. y 2 pasag.

Idem fondeada.

De Callera en 2 dias land *S. Cayetano*, de 5 ton., pat. Bernardo Palmer, con arroz, 4 mar. y 1 pasajero.

Avisos particulares.

En la fonda del Vapor, piso 2º num. 6 venden paletos, fraques, levitas, griegas ó sea jaiques, esclavinas, pantalones y chalecos. Todos á la última moda de Barcelona y á precios equitativos desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde.

Una muger de buenas circunstancias, de 30 años de edad y la leche de diez meses desea contratar criatura para criar, tanto en su casa como en la de los padres de la criatura. Darse razon D. Pablo Morey, cerca la plazuela de San Micolauet.

PEDRO JOSE GARCIA librero de esta capital hace presente que el dia 5 del próximo mes de marzo marchará á Paris. Las personas que gusten aprovechar esta coyuntura para encargar artículos tanto del ramo de librería como del de periódicos así de literatura, política y modas, como cualquier otra especie, pueden acercarse á su establecimiento junto á la casa Consistorial número 2 y dejar nota de los encargos que quieren confiarle, en el concepto de que se ofrece á servir á los que le favorezcan con la exactitud que le es acreditada y con la mayor baratura posible.

Se desea para alquilar una casa zaguan con tresuelo para despacho, situada en el centro de la ciudad. En esta imprenta darán razon.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,

EDITOR RESPONSABLE.